

## LA EXTRAÑA NIÑERA

Se cuenta que hace muchos años, en un pequeño pero acogedor pueblo, vivía una pareja de recién casados. Se acababan de mudar pero pronto se habían acostumbrado al lugar y se llevaban bien con todo el mundo.

Eran muy felices, y su felicidad se multiplicó por mil cuando descubrieron que la chica estaba embarazada. Eran muy jóvenes y el embarazo no era esperado, pero aún así se tomaron con mucha alegría la noticia. Decidieron no saber si era niño o niña, así sería una sorpresa. Pero a los 9 meses, cuando Arancha (la joven recién casada) dio a luz, trajo al mundo no una, sino dos sorpresas maravillosas: dos preciosas gemelas, muy risueñas, rubias y con los ojos azules.

- Las llamaremos Sandra y Susan- dijo la madre, muy decidida.
- Como tú quieras, cariño- le contestó su marido.

Pasaba el tiempo y las niñas iban creciendo cada vez más, se divertían juntas y se pasaban el día jugando. Todos en el barrio las querían mucho, puesto que eran adorables.

Un día, al llegar su marido, Arancha se sentó al su lado para hablar con él.

- ¿Qué pasa, cielo?- Le preguntó él, con curiosidad.
- Nada- dijo ella-. Es sólo que he pensado que... Bueno... Las niñas ya tienen 4 años y...
- Oh, no...- Su marido no la dejó terminar-. Cuando te pones así me da miedo- continuó hablando él, con tono gracioso-. Algo vas a pedirme, ¿qué quieres?
- No... Es sólo que estamos pagando la casa y tenemos muchos gastos y como las niñas ya no son tan pequeñas... He pensado que podría buscarme un trabajo- terminó diciendo ella, muy segura.

- No creo que sea necesario que te pongas a trabajar. Tenemos muchos gastos, pero con mi sueldo no nos falta de nada- le contestó él.
- Necesito trabajar. Yo quiero ayudar en casa- insistió ella, queriendo convencer a su marido.
- Está bien. Pero... ¿Qué haremos con las niñas? No las podemos dejar solas. Aún son demasiado pequeñas- le preguntó él a su mujer.
- Contrataremos una niñera. Mientras la buscamos, las niñas se pueden quedar con Samantha, la vecina de al lado.

Así mismo, Arancha se puso a buscar trabajo. Tardó solamente un mes en encontrarlo, pero era un buen empleo, de secretaria en una oficina del centro. Después de firmar su contrato, se dirigió a una agencia de niñeras y dejó su número de teléfono. Durante 15 días las niñas se quedaron en casa de la vecina, hasta que un día sonó el teléfono.

- ¿Sí?- Contestó Arancha.
- Hola... Llamaba por el anuncio que usted dejó en la agencia. Me gustaría trabajar en su casa como niñera para sus hijas- dijo una voz al otro lado del auricular.
- Oh, sí... Bien. Vendrás esta tarde a nuestra casa para que mi marido, mis hijas y yo te conozcamos, ¿de acuerdo?- Dijo la madre de las niñas, contenta por haber conseguido tan pronto una niñera.
- De acuerdo- contestó la chica.

Arancha le dio la dirección de su casa y quedaron en verse a las 7 de la tarde, justo a la hora que su marido llegaba del trabajo. Cuando llegó el momento, se escuchó sonar el timbre de la puerta, y fue Arancha quien salió a abrir.

- Ah, ¡hola!- Dijo ella-. Cariño, ha llegado la niñera- dijo de nuevo, esta vez dirigiéndose a su marido.

- Hola- el padre de las pequeñas apareció en el salón.

Tras una larga conversación con la joven sobre su experiencia, referencias, disponibilidad de horario y todo lo demás, el matrimonio le dijo que estaba contratada, y que empezaba al día siguiente.

El tiempo pasaba y todo iba bien, hasta que un día Arancha le dijo a la niñera que esa misma noche saldría a cenar con su marido y le preguntó si podía hacer unas horas extra. La niñera aceptó, y cuando llegó la noche el matrimonio se fue. Cuando volvieron de cenar, se encontraron a la policía en su casa, y la dura noticia de que... Sus hijas habían muerto. Asombrosamente, se habían tirado por la ventana. Pero lo más increíble es que nadie había visto a la niñera.

Fue un duro golpe para ellos y tardaron mucho tiempo en olvidarlo y en recuperarse. La madre incluso estuvo en tratamiento psicológico y pasaron 5 años hasta que volvió a quedarse embarazada. A esa familia la vida le sonreía de nuevo, regalándoles otras 2 preciosas gemelas, a las que llamaron Jenny y Jessica.

Cuando cumplieron 4 años, la madre se puso de nuevo a trabajar y a buscar niñera. Cuál fue su sorpresa cuando en su casa se presentó la misma niñera que habían tenido hacía años, la misma que desapareció la noche que murieron sus 2 hijas.

- Lo siento- dijo ella cuando Arancha le abrió la puerta-. Me entró un ataque de nervios después de lo que ocurrió y salí corriendo.

La niñera pasó y tras pedirle perdón a los padres, éstos decidieron contratarla de nuevo. Pero cuando las niñas bajaron de su cuarto para conocerla, éstas pusieron cara de terror al verla.

- ¿Qué pasa, niñas? ¿No vais a decirle hola a la niñera?- Les dijo su madre.

Entonces una de sus dos hijas cogió a su madre del brazo, la llevó hasta la cocina y le susurró en el oído:

- Mamá... No nos dejes con ella, es mala... Ella nos mató, empujó a Sandra y luego me tiró también a mí por la ventana- dijo la niña asustada.

Arancha miraba a su hija atónita, ya que nunca les habían contado a las niñas lo que les había pasado a sus otras 2 hijas, ni que ésa había sido su niñera, ni siquiera sabían que habían tenido 2 hermanas. Se dirigió al salón y le pidió a la niñera que se fuera de su casa. Su marido no entendía nada, pero cuando la niñera se fue, aterrada, le pidió que la acompañara al cuartel de la policía.

Denunció a la niñera, y la policía le enseñó una foto... Y la identificó enseguida.

- ¿Es ésta, señora?- Le preguntó el policía.
- Sí, ¡es esa!- Contestó Arancha.
- Lo imaginaba- el policía continuó-. La llevamos buscando mucho tiempo, se escapó del hospital psiquiátrico donde estaba y se hace pasar por niñera. Esa joven sufre de esquizofrenia, está... Loca. Lo más seguro es que matara a sus hijas aquella noche, pero... ¿Usted cómo lo ha descubierto?
- Yo... No sé nada, señor- Arancha no quiso decir que fue su hija quien se lo dijo, ya que el policía no la creería.

Poco tiempo después, la policía atrapó a la niñera y la condenó a 15 años de cárcel, pero algo quedó sin resolver... ¿Cómo sabía su hija que había tenido 2 hermanas y que esa niñera las había matado? ¿Y cómo sabía también sus nombres?... La madre de las niñas nunca le contó nada de eso a su marido, y aún sigue preguntándose cómo fue posible que fuera su hija, que ni tan siquiera existía cuando mataron a sus niñas, quien le dijera que la niñera era la asesina, hablando como si fuera su hija asesinada... SUSAN.